

A19

# ESPACIOS DE APRENDIZAJE

Desafíos pedagógicos

Sharif S. Kahatt

---

Buscando superar las cuarentenas y el distanciamiento social obligatorio, las telecomunicaciones —dominadas por unas cuantas compañías como Google, Facebook, Microsoft y luego Zoom— son ahora medios que hacen posible desarrollar el mundo «real» como nunca antes, a través de internet; y han facilitado nuevos espacios de crecimiento para la sociedad. Aunque en este momento no lo parezca tanto, pues los cambios estructurales tardan en tomar una forma definitiva, las herramientas de enseñanza y aprendizaje han cambiado y no volverán a ser iguales.

---

Pasados más de dos años sobreviviendo a la pandemia del covid-19, han cambiado en todo el mundo los usos y las costumbres concernientes a la comunicación, el trabajo, las relaciones de diversa índole y, particularmente, la educación. Para las sociedades de los distintos continentes, estos cambios han significado —en unos casos más, en otros menos— un salto en el tiempo al cual será muy difícil resistirse sin exponerse a quedar fuera de lugar. El vendaval tecnológico al que debió someterse vertiginosamente la población mundial tras el encierro obligatorio en marzo de 2020 será una de las claves cuando se revise la historia de la consolidación de esta «nueva era», que Manuel Castells ya había definido hace más de dos décadas en sus tres volúmenes de *La era de la información*.

Buscando superar las cuarentenas y el distanciamiento social obligatorio, las telecomunicaciones —dominadas por unas cuantas compañías como Google, Facebook, Microsoft y luego Zoom— son ahora medios que hacen posible desarrollar el mundo «real» como nunca antes, a través de internet; y han facilitado nuevos espacios de crecimiento para la sociedad. Aunque en este momento no lo parezca tanto, pues los cambios estructurales tardan en tomar una forma definitiva, las herramientas de enseñanza y aprendizaje han cambiado y no volverán a ser iguales.

En este contexto, y aun bajo efectos de la pandemia —con algunas clases *online* y restricciones para reunirse en sitios

cerrados—, se puede empezar a hacer un balance de estos cambios en la educación, y debatir sobre cómo la arquitectura puede —o debe— asumir retos en cuanto a la definición, organización y especialización de la práctica proyectual en esta «nueva normalidad».

La sección de Proyectos de este número de la revista *A* presenta seis obras que comparten el estar dedicadas a la «formación de personas», y en cuyas grandes diferencias se hace notoria la variedad de condiciones que es necesario afrontar en la labor de arquitectura: ubicación geográfica, recursos económicos, factores climáticos, carácter programático y grupo etario al que se dirigen, entre otras. Estos proyectos tienen como componente importante el estar dirigidos a espacios institucionales de formación: aulas, talleres, lugares para el debate o el juego, para el encuentro o el aprendizaje, o para el fortalecimiento de habilidades blandas y emocionales. Y aunque todos se proyectaron antes de la pandemia, responden apropiadamente a la nueva normalidad gracias a sus características arquitectónicas y espaciales.

Los proyectos de Villa Rica, en Pasco (Diadia), Anapati, en Junín (Semillas) y Ciudad Bolívar, en Bogotá (Nomena), comprenden estructuras que crean espacios multifuncionales, abiertos y flexibles, para localidades con un alto déficit de infraestructura. Las piezas no solo cumplen un rol educativo; son, además, centros de reuniones comunitarias, lugares de



**Imagen 1.** Vista de un taller de trabajo permanente en Arquitectura PUCP. Foto: José Luis Villanueva.

celebración y de encuentro social. Sin duda, son equipamientos sociales formativos en todo el sentido del término: promueven la convivencia y el trabajo comunitario, y cumplen múltiples roles como espacios de desarrollo.

El Colegio Áleph (Borasino), el Colegio Franco Peruano (Barclay & Crousse) y el Complejo de Ciencias Sociales (ES & Tandem) de la PUCP son asimismo espacios formativos, pensados para distintos modos de aprendizaje, aunque en contextos autocontenidos por ser entidades unitarias —los colegios— o por encontrarse al interior de una (el campus universitario). Igualmente, si bien se encuentran en Lima, su público objetivo varía, como varían sus concepciones y principios educativos. La infraestructura del Colegio Áleph plantea espacios de aprendizaje muy centrados en las relaciones que construyen los niños en su desarrollo personal; la experimentación y el intercambio son fundamentales para cursos y proyectos. El Colegio Franco Peruano busca la especialización propia de la educación francesa, desde la etapa preescolar hasta el liceo preuniversitario, y sectoriza el colegio de acuerdo con la infraestructura que requiere la formación a lo largo de casi catorce años. El complejo de Ciencias Sociales se inserta en el campus universitario de la PUCP y se integra a una parte ya construida, a la cual la dota de recintos interiores de estudio, investigación, reunión, trabajo y esparcimiento, todo como parte de la nueva concepción de vida estudiantil que busca que el aprendizaje se dé tanto dentro como fuera de las aulas.

En la sección de Ensayos publicamos cinco notas que reflexionan sobre las formas de enseñanza/aprendizaje de la arquitectura. Cuatro se refieren particularmente a la idea y el rol del taller de proyectos en la carrera de arquitectura, mientras que el quinto se ocupa de repensar el aula como lugar del aprendizaje universal preconcebido y dimensionado. En este último, Michele Albanelli elabora una reflexión que cuestiona la idea tradicional de aula, y replantea su concepción y definición espacial. A partir de cuatro proyectos diseñados por su

oficina para una educación alternativa, el texto articula un discurso prometedor y demuestra las posibilidades que se abren para crear espacios de aprendizaje en un contexto de escasez de infraestructura, como son las ciudades y los pueblos del Perú.

Por otro lado, Rodolfo Cortegana hace una revisión de la infraestructura estatal pública recientemente edificada por entidades de gobierno locales o nacional, y concluye que la pésima calidad de su diseño —sin importar el tamaño ni los usuarios— se origina en el seno del gremio de arquitectos; para ser más específicos, en su formación como tales. El ensayo se remite, así, al origen del problema: la raíz estaría en la subsistencia, en la labor docente, de prejuicios anquilosados, de juicios de valor trasnochados que no dejan avanzar la cultura disciplinar.



**Imagen 2.** Vista del patio de Arquitectura PUCP en la Parada de Proyectos. Foto: José Luis Villanueva.

El ensayo de Sebastián Cillóniz se encarga de poner en cuestión las formas de enseñanza y aprendizaje en el *taller de proyectos*. El texto reconoce el valor de esta línea como espina dorsal de la formación de los estudiantes, pero también que, a pesar de los muchos cambios que han sufrido la enseñanza/aprendizaje y la profesión, el «taller» como espacio —y la «crítica» como medio— no ha cambiado en absoluto. Esto, en un contexto de crisis como el actual, es necesario revisarlo; y en cuanto a su rol vertebral, considera que la naturaleza del taller debe estar más abierta a cambios, al igual que toda la disciplina.

Quizás en relación directa con el texto de Cillóniz, la contribución de Rodrigo Coelho relata la experiencia de la Escuela de Arquitectura de Oporto durante el distanciamiento forzado por la pandemia. La escuela tiene su fuerte en una metodología sólida, fundamentada en el dibujo, el estudio del lugar y la crítica permanente del proyecto a lo largo de un año académico. De distintas maneras, el ensayo de Coelho se contrapone con el reclamo de Cillóniz, dado que, en sus reflexiones finales, habiendo superado la exigencia de virtualidad, el autor sostiene que la crítica y el dibujo a mano son irremplazables, tanto como —o incluso más que— la permanencia en el taller compartiendo e intercambiando gestos, ideas y emociones entre estudiantes y con los profesores.

En el texto sobre el Taller Urban Lima los docentes Sharif Kahatt y Marta Morelli hacen un recuento de esta experiencia docente de Arquitectura PUCP: una década de investigaciones y exploraciones por territorios de Lima, proyectando nuevas formas de urbanidad para barrios con escasa infraestructura y equipamientos sociales, buscando que el edificio de vocación pública —para deportes, comercio, oficinas, servicios, vivienda o todo junto en usos mixtos— asuma el reto de dotar a la ciudad de espacios públicos de encuentro e intercambio social, es decir, espacios de ciudadanía.

En torno a estos temas y otras cuestiones relacionadas con la arquitectura y la pedagogía, la sección Archivo trae a la actualidad un texto publicado en 1939 por el arquitecto Paul Linder —en ese entonces recién inmigrado al Perú desde Alemania— sobre las principales consideraciones y principios para proyectar construcciones escolares; esto es, un breve manual de diseño moderno de colegios. Este texto, que hizo lo suyo para la introducción de Linder al gremio de ingenieros, constructores y arquitectos del Perú, se ubicaría a la larga como uno de los referentes para los programas educativos y religiosos. Cabe recordar que por esos años ambas vertientes mantenían una innegable vinculo tácito: la educación escolar —e incluso la profesional— estaba comúnmente asociada a órdenes religiosas y valores cristianos, y esto se fortalecía a través de los vínculos que se estrechaban entre gobiernos conservadores, Iglesia y grupos de élite de la sociedad nacional.

En el apartado correspondiente al proyecto *post scriptum*\*, organizado por los docentes Vincent Juillerat y Claudio Cuneo, se pone en debate la idea de *lo común* y su entendimiento en las prácticas de la arquitectura y sus discursos en la cultura contemporánea. El artículo principal y los textos de los invitados a comentarlo buscan entrever los vínculos entre la idea de lo público/privado, la colectividad y otras nociones que implican pensar más allá de la persona y su condición de individuo singular.

El número se completa con las secciones Taller y Actualidad. En la primera presentamos dos proyectos destacados por el último jurado internacional del Proyecto de Fin de Carrera de Arquitectura PUCP. Por coincidencia, ambos proyectan para zonas áridas de la costa central, tomando en cuenta fenómenos naturales y territoriales relacionados con humedales o lomas estacionales, patrimonio geocultural al borde de la desaparición. Así, el planeamiento, la arquitectura y el diseño paisajístico se dirigen a pensar, desde ya, cómo preservar estos ecosistemas, integrarlos a la vida urbana cotidiana y hacer que adquieran valor en el imaginario ciudadano.

En Actualidad ofrecemos un repaso de eventos, actividades y publicaciones recientes, tanto de Arquitectura PUCP como de otros ámbitos profesionales y culturales. Destacamos la amplia producción de libros sobre arquitectura, ciudad y cultura disciplinar; e igualmente, la exposición en el Centro Cultural de la PUCP dedicada a la obra del arquitecto José García Bryce, cuyo legado se guarda en el Archivo de Arquitectura PUCP, oficina dirigida por Michelle Llona que, además, se encuentra preparando la publicación de ensayos y documentación de obras de este valioso arquitecto peruano.

En suma, esta revista se esfuerza por tomarle el pulso a la educación y al pensamiento de la disciplina sobre actividades esenciales para el desarrollo de la sociedad en esta coyuntura particular, saliendo de una larga pandemia, pero aún atravesando una larga crisis sociopolítica que se ha hecho endémica en el país.

### CAMBIO EN LA DIRECCIÓN/EDICIÓN

La arquitectura y su cultura disciplinar tienen una responsabilidad con la sociedad, con la idea de lo público, y con la ciudad y el territorio, para avanzar hacia la convivencia ciudadana. En estos últimos siete años de trabajo en la dirección y edición de la revista A hemos buscado poner en agenda temas que ayuden a debatir sobre estos aspectos que son fundamentales, además, para la propia arquitectura y para aportar a la vida cultural contemporánea del país.

A partir del siguiente número de A, la dirección de la revista la asumirán los arquitectos Mariana Jochamowitz y Nicolás Rivera. Su convocatoria para publicar en A 20 se centra en la función de la arquitectura, el diseño y el arte en la cultura material; los detalles, de esta convocatoria, como es usual, se ofrecen en la página final de la revista.